

ción del espectador, además de tocar un tema para todos conocido: el del mítico "guatón Loyola", protagonista de la famosa cueca, donde sale bastante a mal traer después de recibir una andanada de "combos perdidos".

Julio Bravo y Cristián García-Huidobro, sus autores, intentan hacer una verdadera historia del popular personaje, proponiéndolo nada más que como una creación apatronada y foránea. Las sucesivas escenas van mostrando así a Domingo Loyola, un inquilino del sur, al cual sus patrones alemanes querían mucho "por lo trabajador y esforzado". Por el espíritu de lucha del "guatón", y por la marcialidad de "su" cueca, es postulado como ejemplo de la descendencia aria en Chile, la "raza superior" para esos alemanes.

A partir de allí nada se salva. Con personajes ridículos y grotescos, *Loyola-Loyola* muestra los discursos que enaltecen al protagonista, que le alaban su sumisión y conformismo, sus sacrificios por defender las tierras y su acto en el Rodeo de Los Andes, donde es golpeado sin piedad. Antológica es la escena donde se glosa la cueca para ejemplificar la valentía del personaje chileno y el sino trágico que le persigue, herencia alemana: "Combo que se perdía lo recibía el 'guatón' Loyola"...

Una falacia primeriza

A través de rápidas secuencias sin aparente ilación, de parlamentos humorísticos y caricaturas a granel, la obra se lanza contra una concepción desfigurada del campesino chileno, fabricada por quienes sólo le utilizaban. El famoso "guatón" queda en evidencia como un mito folklórico irreal, blando, conformista, que incluso es capaz de ayudar a defender las tierras de los patrones acompañando a un Llanero Solitario homosexual directamente importado del Oeste.

El grupo La Falacia, con un teatro dislocado, grotesco y humorístico, hereda la línea dramática que inaugurara en Chile El

Aleph a finales de los años 60. La unión de secuencias con un mismo tema que a veces desaparece sin más, y el afán lúdico que predomina en escena son elementos casi inventados en aquella época, sumados a un afán crítico lanzado contra prácticamente todo. Como obra primeriza de La Falacia, destaca la actuación, superior a veces que el texto. Este último se enreda en muchos pasajes, se deja guiar por el puro juego escénico en muchas oportunidades. Pero el balance es positivo, sobre todo por la frescura teatral que aquí se propone, muy cercana a la experimentación, casi ausente de los escenarios. El grupo tiene todavía mucho que decir.

TEATRO

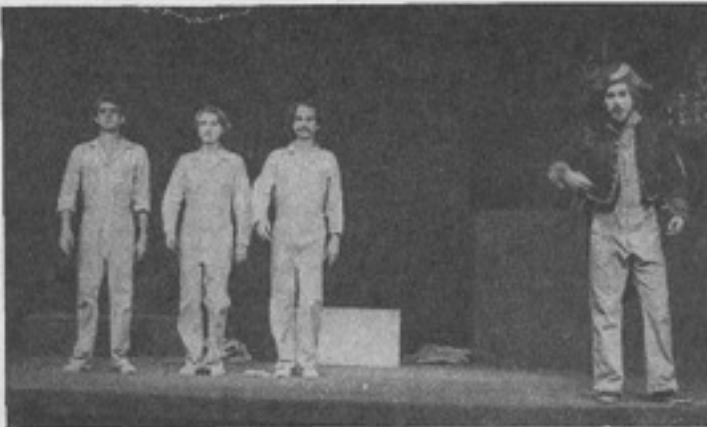
"Combo que se perdía..."

● Un guatón Loyola estafalario, implacable, se lanza contra prácticamente todo

Por Juan Andrés Piña

No es extraño que *Loyola-Loyola* haya obtenido tan buena acogida en el Segundo Festival de Teatro Aficionado de diciembre en Santiago, donde se presentó por primera vez. Su chispa y juego teatral desbordante acaparan todo el tiempo la aten-

Loyola en el teatro La Comedia: humor, caricatura y buena actuación



662519

REV. 21 DE ENERO DE 1978
Nº 88.

Combo que se perdía -- [artículo] Juan Andrés Piña.

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Combo que se perdía -- [artículo] Juan Andrés Piña. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile